



baliabideak
material de aprendizaje



Parecidos, no iguales

Ana Arribillaga Iriarte

Cuaderno del estudiante

IKD baliabideak 1 (2011)

Miguel y Jon eran hermanos gemelos. En el mes de febrero del curso 2007/08, ellos y 17 alumnos y alumnas más estaban escolarizados en 2º curso en el Colegio público “Ricardo Baroja” de Bera (Navarra-España).

Desde que comenzó el curso, María Iturbe su profesora, que impartía clase en ese nivel desde hacía 4 años, comprobó que Jon, confundía los conceptos arriba-abajo e izquierda-derecha. Observó también que, cometía errores en la forma y el orden de las letras al intentar componer palabras.

Todo esto, además de hablarlo con compañeras del colegio, lo habló con sus padres, que respondieron que no entendían lo que ocurría porque eran como dos gotas de agua. Quería ayudarlo pero no sabía ni qué ni cómo hacerlo.

Características del Colegio y del contexto en el que se ubica.

El Colegio público “Ricardo Baroja” estaba ubicado en Bera, municipio situado al norte de Navarra (España) en frontera con Francia.

Además de este centro escolar existían en el municipio varios centros escolares más: un colegio religioso concertado (Colegio Sagrado Corazón), una ikastola¹ (Labiaga Ikastola), un instituto de bachillerato (Instituto Toki Ona), que recogía a alumnos y alumnas de diferentes centros de otros municipios más pequeños del entorno, y un centro educativo y ocupacional (Uxane), para personas con necesidades educativas especiales que o por edad o por grado de necesidad educativa no podían ser integrados en aulas “normalizadas”.

Era un municipio de unos 4.500 habitantes. La actividad laboral de sus habitantes se desarrollaba tanto en la industria como en el sector terciario, lo que no impedía que algunas familias trabajaran también sus propios huertos. Todo ello hacía de este municipio un lugar donde no existía casi paro y donde, desde luego la población tenía garantizada una vida digna.

El colegio público “Ricardo Baroja” era un Colegio en el que se impartía educación infantil, (de 3 a 6 años) y primaria, (de 6 a 11 años). En todos los cursos la lengua vehículo de comunicación era el euskera a excepción de la materia lengua castellana, que se impartía en castellano, es lo que denominamos estar escolarizados en el “modelo D” de enseñanza. Tenía un aula por cada grupo de edad, lo que sumaba un total de 9 aulas, y tanto su profesorado como el alumnado era bilingüe.

Además el profesorado, estaba compuesto por personas de la zona, lo que hacía que éste fuera bastante estable, y ello implicaba que no sólo se conocieran entre ellos sino que además conocieran el modo de trabajo en clase.

¹ Escuelas propias del País Vasco que imparten toda la docencia en euskera, a excepción de la materia “lengua castellana”. Se diferencian de los Colegios Públicos con “modelo D de enseñanza” en que éstas no siempre son de titularidad pública

Al ser un centro que sólo poseía un aula por nivel de edad no existía la necesidad de coordinación por niveles. La coordinación por materias se realizaba en los claustros de profesores teniendo en cuenta las prescripciones que el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra establecía a tal efecto y no existía una persona concreta que se ocupara de tal objetivo. De hecho los recreos tenían tanta relevancia como los claustros porque en ellos los profesores intercambiaban, comentaban, conocían, compartían y reflexionaban acerca de puntos concretos de los sucesos relacionados con el día a día de su actividad docente.

Al ser un colegio de estas características, tenía un psicólogo escolar 3 días a la semana en el centro para ayudar al profesorado en el diseño de adaptaciones curriculares y/o para prestar ayuda concreta cuando se requiriera. Este psicólogo, también atendía el resto de los centros educativos del municipio.

Características de la profesora y su planteamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura.

María, que nació en Vera de Bidasoa, en el momento de los hechos tenía 28 años. Su formación básica la realizó en el mismo centro donde actualmente impartía sus clases. Cuando finalizó el bachiller realizó sus estudios universitarios en la Universidad del País Vasco, y más concretamente en la Escuela de Magisterio de San Sebastián.

Terminó su formación como maestra a los 22 años.

Desde el momento en que terminó estos estudios estuvo realizando sustituciones en varios centros públicos de la Comunidad Foral Navarra. Alternó su trabajo con los estudios de Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco. Aunque en el momento de los hechos aún no había obtenido su licenciatura en Psicología, pues debía de completar dos materias, su formación en el área estaba muy adelantada.

Siempre le interesó la docencia, y más concretamente la docencia en los primeros cursos de la educación primaria porque a su modo de ver es ahí donde “se establecen los pilares de toda la formación posterior”. Algo que María afirmaba era que en su opinión, la tarea más importante en el segundo curso de primaria era “la de ser capaz de crear unos buenos soportes en el proceso de lecto-escritura por ser éstos indispensables en posterior proceso de enseñanza-aprendizaje”.

Por todo ello desde el inicio del curso 2007/08, siguiendo el planteamiento que venía poniendo en práctica durante los cuatro años en los que había estado impartiendo clase a ese nivel de alumnos y alumnas, y después de hablar con la profesora de 1er curso, como lo hacían siempre, puso en práctica el método denominado “**Método global de aprendizaje de la lecto-escritura o método Decroly**”.

Tanto María como Sol, la profesora de 1º siempre consideraron que este método es el que mejor contempla las características del pensamiento del niño de esa edad, porque es el que más se acerca al modo en que los niños y las niñas de esas edades aprenden en las situaciones de la vida cotidiana.

El proceso que se desarrolla con la puesta en práctica de este método, de modo resumido contempla, los siguientes pasos:

-La imagen del objeto y la palabra con la que se le representa van constantemente unidas.

Por tanto en la clase de María, y también las hubo en la clase de Sol, había imágenes tanto en las paredes, como en los pupitres, como en los armarios...y esas imágenes iban siempre acompañadas de su nombre correspondiente.

Convivir con ellas hacía que fueran infiriendo imágenes de objetos e imágenes lingüísticas, con lo que de modo inconsciente primero y más consciente después, se establecían relaciones entre ambas.

-El siguiente paso, consistía en clasificar por un lado las imágenes de los objetos y por otro las lingüísticas para así intentar asociar la imagen de cada objeto con su correspondiente imagen lingüística.

Además estas imágenes lingüísticas, para hacerlas más familiares, se trabajaban con plastilina, con cartones... además de con otras técnicas plásticas.

Cuando las debían representar con el lapicero primero se utilizaba la técnica de seguir la línea de puntos, para en último lugar realizar esa representación de modo libre.

-A lo largo de este proceso global y secuenciado, pues considera el diferente y creciente grado de complejidad de cada uno de los pasos del proceso, María observaba que Jon tenía dificultades cuando se le pedía que realizara representaciones de los símbolos lingüísticos. De modo que a la "a" en lugar de ponerle el palito abajo y a la derecha se lo ponía a veces arriba, a veces a la izquierda... Lo mismo ocurría con la b, la d..., la apertura de la c a veces la hacía a la izquierda y otras a la derecha y así con la mayor parte de las letras.

María sabía que en el proceso de inicio de la lecto-escritura a veces se puede dar durante un tiempo periodos de confusión de este tipo, con algunas letras y en algunos momentos; la mayor parte de las veces se supera sin ninguna dificultad, pero con Jon estaba preocupada porque las confusiones eran constantes y se repetían en la mayoría de las letras. De hecho, Miguel su hermano gemelo también tuvo alguna que otra inversión de este tipo pero las fue superando de modo natural, como también lo hicieron el resto de niños y niñas de la clase.

María y Sol, la profesora que tuvo en primer curso Jon:

En este intento de hacer frente a esta situación que preocupaba a María, ésta ya había hablado con la profesora que tuvo Jon en primero, Sol. Esta le dijo que lo que comprobó es que Miguel y Jon aunque eran gemelos eran diferentes. Sol también aclaró a María que para prepararles en el proceso de la lecto-escritura el curso pasado realizaron diferentes actividades tanto físicas como

gráficas relacionadas con el trabajo de lateralización (andar sobre bancos estrechos, dibujos simétricos, juegos en lo que se trabajaban los conceptos delante-detrás, arriba-abajo, juegos con ritmos diferentes...).

Sol le explicó también, que en el inicio del proceso de lecto-escritura no observó nada reseñable, porque hicieron pocas actividades relacionadas propiamente con la representación gráfica de los signos lingüísticos. Al ser éste el momento en el que se observan más claramente las inversiones, Sol no pudo añadir más datos que pudieran ayudar a María.

Historia familiar de Jon.

Miguel y Jon eran gemelos y vivían en Bera con sus padres Ana y Luís y su hermana de cinco años Saioa.

Ambos nacieron y vivieron en este municipio, aunque estudiaron el Bachiller en Irún y su posterior formación en San Sebastián y Pamplona respectivamente.

Luís en ese momento trabajaba como gerente en una empresa relacionada con la siderurgia denominada Fundiciones, ubicada en el municipio. Ana aunque estudió decoración, ayudaba en la tienda de muebles de su familia y se ocupaba de sus tres hijos.

Desde que nacieron los gemelos Miguel y Jon tanto sus padres como el resto de la familia consideraron que ambos eran “como dos gotas de agua” y así lo verbalizaban tanto delante de ellos como cuando no estaban.

Por ello, cuando eran más pequeños salían juntos de paseo en sus cochecitos con su madre.

Cuando se hicieron un poco mayores salían juntos al parque y a jugar a la calle. Allí los dos se juntaban con los mismos niños y niñas para jugar, y Jon y Miguel siempre estaban juntos. Además de todo ello, a ambos les vestían igual, ambos fueron a cursos de natación a la vez, lógicamente se escolarizaron al mismo tiempo y también en el mismo aula, entre otras razones porque sólo existía un aula por grupo de edad.

En el colegio nunca les habían señalado nada especial acerca del comportamiento de Jon y Miguel, con la excepción de algunos comentarios referidos a que los dos se llevaban muy bien, ya que Miguel era más organizador y Jon seguía las recomendaciones de su hermano.

Sin embargo, cuando al hablar con Ana se intentaba profundizar sobre el desarrollo de sus hijos, siempre parecía describir a Miguel como aquel que organizaba y a Jon como el que hacía lo que su hermano proponía.

Además decía que Miguel nació primero y que desde que nacieron Jon fue más lento tanto en el proceso de sujetar la cabeza, en el de gatear o en el de andar. También añadía que nunca ha sido tan hábil con la pelota como su hermano, y que ha sido un poco torpe para algunas actividades físicas. A continuación añadía que aunque más lento había logrado lo mismo que Miguel, y que por tanto había que esperar y con el tiempo iría madurando.

Luís su padre, que estaba menos tiempo con los niños, opinaba lo mismo y añadía que “lo que tienen que hacer los niños de esa edad tanto en casa como en la escuela es pasarlo bien”, que “la vida ya es luego suficientemente dura como para forzarles ahora”.

Cuando María la profesora les llamó para indicarles que los logros que veía en Jon eran mas pequeños de los que cabía esperarse en un niño de esa edad, qué eso le preocupaba y que quería plantearles y compartir sus dudas con ellos, Ana y Luís le dijeron “hasta ahora nadie les había planteado ningún problema”. Añadieron que además había que dejarle tranquilo porque con el tiempo todo se arreglaría. María comprobó que aunque con ambos realizaba trabajos parecidos, los logros que obtenía Jon no tenían nada que ver con los de Miguel, su hermano gemelo. María no estaba tranquila y se preguntaba, ¿Si no atendiera a tiempo a Jon su desarrollo quedaría limitado? ¿Qué le pasaba a Jon?, ¿Cómo y por qué podía ser tan diferente su proceso de aprendizaje al de su hermano gemelo?, ¿Convendría hacer otro tipo de trabajos con Jon?, ¿Habría que enviarlo a un especialista?



Arribillaga, A. (2011). Parecidos, no iguales. <http://www.ikd-baliabideak/ik/Arribillaga-04-2011-ik.pdf>



Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.